



**PRIMERAS JORNADAS
INTERNACIONALES
DE
ESTUDIOS DE GÉNERO
del Nordeste Argentino y
Países Limítrofes**

ORGANIZADO POR CIDEG

**9 y 10 de Agosto de 2018
Resistencia, Chaco, Argentina**

ISBN: 978-987-3619-39-7

El Centro Interdisciplinario de los Estudios de Género (CIDEG), creado por Resoluciones Nº 406/11-CD y 054/13-CD de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste, es un espacio de estudio y trabajo que desde sus inicios, contribuye con la consolidación de los estudios sobre mujeres y género.

El abordaje de las problemáticas sociales vinculadas a las cuestiones de género, implican por un lado, un compromiso ético e ideológico de respeto y valoración a la condición humana y. por otro, la convicción de que solamente con la sinergia de esfuerzos será posible constituir una sociedad más justa e igualitaria. En consecuencia, generar espacios de reflexión y análisis crítico, se convierte en un ámbito pertinente para apropiarnos de los conocimientos básicos e insertar la perspectiva de género en nuestros discursos y prácticas profesionales.

La articulación entre el CIDEG- a través de sus acciones de docencia, extensión e investigación-, y los diferentes sectores educativos, estatales, privados, organizaciones y movimientos sociales, facilitará la intervención en espacios de la cotidianeidad y permitirá el trabajo conjunto en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas con perspectiva de género, que favorezcan el ejercicio de los derechos humanos y el fortalecimiento de la ciudadanía.

Es por ello, que desde una perspectiva abierta e interdisciplinar, diseñamos estas *Primeras Jornadas* esperando que el encuentro favorezca espacios de comunicación, reflexión dialógica y debates relacionados con género, feminismos y sexualidades.

Aspiramos a que representen un espacio para compartir miradas, reflexiones y avances sobre procesos socio-históricos, la configuración de subjetividades e identidades contemporáneas.

Por esto, en este evento, es que al reunir a docentes, investigadores, alumnos, profesionales y especialistas de los distintos ámbitos de la cultura, entendemos que la proyección de estas jornadas, nos posicionarán difusores comprometidos en impulsar y profundizar los aportes relacionados con género y que los mismos sean reales contribuciones a los distintos campos disciplinares de la cultura.

Comisión Organizadora
Resistencia, Chaco – Agosto de 2018

Primeras Jornadas Internacionales de Estudios de Género del Nordeste Argentino y Países Limitrofes : Actas de Primeras Jornadas Internacionales de Estudios de Género del Nordeste Argentino y Países Limitrofes / Myriam Mandirola ... [et al.] ; compilado por Viviana Claudia Pértile ; Vilma Lilián Falcón ; coordinación general de Silvia Mabel Novoa ; Analía Silvia García. - 1a ed. compendiada. - Corrientes : Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades, 2018.
Libro digital. PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3619-39-7

1. Estudios de Género. 2. Epistemología. 3. Jornadas. I. Mandirola, Myriam II. Pértile, Viviana Claudia, comp. III. Falcón, Vilma Lilián, comp. IV. Novoa, Silvia Mabel, coord. V. García, Analía Silvia, coord.
CDD 120

ISBN 978-987-3619-39-7



Las ideas, opiniones e interpretaciones vertidas en los resúmenes extendidos pertenecen exclusivamente a cada uno de los autores.

- ALTHUSSER, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos de estado/ Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2003.
- ATWOOD, Margaret. *The Handmaid's Tale*. Editorial S.A Salamanca, 1985.
- FOUCAULT, Michel, **The History of Sexuality, Vol. 1: An Introducción**. Robert Hurley, Nueva York, Vintage Books, 1980, pág. 127. (Hay traducción castellana, **Historia de la sexualidad**, Madrid, Siglo Veintiuno, 1977).
- Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, 2008.
- LAURETIS, Teresa de, "La tecnología del género". *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*. Madrid: horas y Horas, 2000. Disponible online.
- Alicia ya no. Feminismo, semiótica, cine*. Madrid: Editorial Cátedra, 1987.

LA FIGURA FEMENINA EN LA INGLATERRA DEL SIGLO XVII. EJEMPLOS EXTRAÍDOS DE MOLL FLANDERS (1722) DE DANIEL DEFOE.

Cazorla, María Angelina

Facultad de Humanidades, UNNE

angelinacazorla@hotmail.com

Introducción

El interés que Inglaterra experimentó en el siglo XVIII por la denominada "low life literatura," unida a la tradición picaresca española y francesa, nutren una ficción sobre criminales y delincuentes que responde, en gran medida, a la situación social de Europa durante el primer cuarto de ese siglo. Se manifestó como un subgénero narrativo sobre gente de mal vivir, ampliamente difundido durante los siglos XVII y XVIII, que se caracteriza por el exceso en los detalles acerca de los crímenes cometidos por los más famosos pillos y ofrece una escrupulosa descripción de las condiciones (familiares, sociales y religiosas) que arrastran al ser humano hasta el pecado y la violación de la ley. Pero en tales obras, todo criminal debía transitar cuatro estadios bien definidos: pecado, arrepentimiento, conversión y redención; es decir, debía ser un verdadero penitente para merecer un lugar en la literatura criminal. Por el gran interés del público, este tipo de biografía criminal o narración ficcionalizada de principios de 1700 recibió la contribución refinada de la pluma de periodistas y reporteros judiciales destacados.

Por otro lado, se cultivaba la novela picaresca tradicional, que basa su argumento en las experiencias reales de un pícaro (*rogue*), quien vive una serie de aventuras narradas en sucesión episódica, siendo ésta la característica formal más poderosa de la novela. Existe una serie de rasgos comunes para todos los pícaros y las pícaras: pertenecen a los estratos más bajos de la sociedad, carecen de escrúpulos, se mueven impulsados por el afán de medro y por el deseo de ascender socialmente. Para lograrlo, se valen de su gran astucia, su ingenio y sus dotes físicas e intelectuales fuera de lo común.

Uno de los escritores ingleses más prolíficos del período fue Daniel Defoe, cuyos textos recogieron un realismo tan minucioso que pueden ser empleados como la pintura más detallista de las formas de vida de su tiempo. No en vano, Peter Earle afirma que "it is posible to base a study of English society in the early eighteenth century almost entirely on the writings of Daniel Defoe" (1976: viii)

Después de *Robinson Crusoe* (1719), todas sus ficciones extensas tienen como protagonistas a algún individuo singular, que con alguna forma de comportamiento ilícito o transgresión ilegal buscará liberarse del mundo jerárquico que lo somete a sus reglas. Para Defoe, los pícaros y pillos de la literatura criminal eran realmente víctimas de las circunstancias sociales; ya que llegaban al mundo del pecado a causa de una necesidad económica extrema, que exigía del delito para la supervivencia. La primera novela de Defoe en la que el mal vivir pasa a ser el tema principal es *Capitan Singleton* (1720); luego le seguirán *Moll Flanders* (1722), *Coronel Jack* (1722) y *Roxana*

The fortunate Mistress (1723). El autor explora en estas cuatro novelas los diferentes factores morales y las causas sociales que motivan el pecado y el delito en personajes de los estratos más bajos. El aspecto formal más evidente de estos textos es, sin dudas, su realismo, característica que marca la totalidad de la producción literaria de Defoe, y de la que es ejemplo particularmente significativo el extravagante título completo de su *Coronel Jack*:

The History and Remarkable Life of The Truly Honourable Col. Jacque Commonly Call'd Col. Jack Who Was Born a Gentleman, put 'Prentice to a Pick-Pocket, was Six and Twenty Years a Thief, and then Kidnapp'd to Virginia. Came Back a Merchant, married four Wives, and five [sic] of them prov'd Whores; went into the Wars, behav'd bravely, got Preferment, was made Colonel of a Regiment, came over, and fled with the Chevalier, and is now abroad compleating a Life of Wonders, and resolves to dye a General.

Por nuestro interés en identificar las características del género femenino que se valoraban o rechazaban en la época, este estudio va dirigido fundamentalmente a *Moll Flanders*, escrita unos años antes (1673). Esta pícaro inglesa retoma (casi) todas las características formales y temáticas de la ficción picaresca tradicional y de la biografía criminal. En esta novela, la progresión episódica cronológica es tan sólida y compacta que ni siquiera la rompe una división en capítulos.

Por cuestiones de tiempo, nos enfocaremos en la sucesión de las aventuras y desventuras de una londinense que representa la adversa realidad social, moral y económica de todas las mujeres solas, pobres, huérfanas y desamparadas en la Inglaterra moderna temprana.

The Fortunes and Misfortunes of the Famous Moll Flanders (1722)

El mundo criminal femenino parece ofrecer un campo de exploración más ampliamente profuso que el del género masculino; ya que las mujeres, se pensaba, carecían de identidad social, solvencia moral, personalidad y carácter si no estaban resguardadas por un hombre.

En esta novela, Daniel Defoe asume la figura del editor ficcional y, en el prefacio de la obra, promete memorias auténticas: (Defoe 1994: vi)

The Fortunes and Misfortunes of the Famous Moll Flanders, & c. Who was Born in NEWGATE, and during a life of continu'd Variety for Threescore Years, besides her Childhood, was Twelve Year a Whore, five times a Wife (whereof once to her own Brother), Twelve Year a Thief, Eight Year a Transported Felon in Virginia, at last grew Crime and Narrative Rich, liv'd Honest, and died a Penitent, Written from her own MEMORANDUMS.

A lo largo de estas páginas el autor, a través de su heroína epónima, explorará sobre una amplia problemática social: la falta de provisión y resguardo para huérfanos y niños abandonados; la explotación sexual de sirvientes femeninos en mano de sus amos (e invitados); el mercado rentable del matrimonio; las dificultades para obtener el divorcio; la inestabilidad económica (en la cual mercaderes imprudentes, como el segundo marido de Moll, pueden quedar en la banca rota de un día para otro); el flujo irregular de personas en la gran urbe capitalina (dónde alguien puede desaparecer sin dejar rastros ni testigos), la diagramación laberíntica de calles y pasadizos londinenses propicios para el robo, el hurto, el escondite, y el anonimato; el alto porcentaje de mortalidad adulta, dejando a las mujeres huérfanas o varias veces viudas; el severo código penal que condena actos menores con la pena capital, o el exilio a las colonias americanas, y la ausencia de fuerzas policiales en los barrios más alejados (determinante oportuno para el delito), entre otras cuestiones de la Inglaterra georgiana(1714-1830) .

Defoe, desde su particular perspectiva religiosa (disidente), entendía a la necesidad como justificativo del pecado y crimen. La pobreza convierte a la persona desdichada en criminal sin que ésta pueda hacer nada para remediarlo. Moll se verá obligada a prostituirse para sobrevivir y, una vez que su atractivo físico se haya marchitado, a robar y hurtar. Sin embargo, cuando su situación de precariedad cesó y logró un buen pasar económico, continuó violando la vigilancia de

los magistrados y la severidad de leyes sociales y morales (más por avaricia que por necesidad); aun siendo consciente de lo que ello suponía. Moll oscila permanentemente entre el poder cautivador del dinero y el horror a la miseria.

Desde el principio de su existencia, Moll Flanders⁵⁴ (aunque nunca revela su verdadera identidad) aparece abandonada al mundo; en situación de extrema necesidad, vulnerabilidad, desamparo y miseria. Su madre, una ladrona de poca monta, la había dado a luz en la prisión de Newgate, mientras esperaba su ejecución por ahorcamiento. (Des) afortunadamente, la pena capital se conmutó a otra peor: la deportación a la colonia de Virginia⁵⁵. En el siglo XVII, los hijos de las presidiarias eran enviados a parroquias u orfanatos estatales (no muy diferentes a las míseras instituciones que describirá detalladamente Charles Dickens un siglo después en *Oliver Twist*, 1837) donde recibían alimentación, vestimenta y la enseñanza de un oficio; para que pudieran mantenerse honradamente una vez que cumplieran los 10-12 años de edad y estuvieran aptos para el trabajo. Sin embargo, Moll recibió todos estos beneficios en una casa particular de una familia altruista, muy poco común en esa época. Parecía que su vida sería muy diferente de la de su madre. Moll tenía muy claro que no quería servir en una casa sino que sería una *gentlewoman* (leitmotiv de las primeras escenas de la novela).

Su condición de mujer, huérfana y desposeída no le dejó más alternativa que ser el blanco de los abusos de la sociedad. Mientras es sirvienta en Colchester, se inicia sexualmente con el hijo mayor de su empleadora. Cuenta que se enciende su pasión con los besos; pero sobre todo, con el pago en dinero: "I was more confounded with the Money than I was before with the love; and began to be so elevated, that I scarce knew the ground I stood on." (23-24)

La segunda vez se besaron con mayor pasión y mayor fue la recompensa: "Taken up only with the pride of my beauty, and of being belov'd by such a gentleman; as for the gold I spent whole hours in looking upon it, I told the guineas over and over a thousand times a day." (p.26)

Desde sus primeros años de pubertad, la seducción estuvo acompañada por el pago de dinero (en este caso, equivalente a un año de salario como sirvienta) convirtiendo sus prácticas sexuales en utilitarias y materialistas. A principios del siglo XVIII, el mercado económico estaba surgiendo con una marcada ideología del individualismo. La prostitución, en el sentido moral de ese siglo, era una actividad altamente rentable en la bulliciosa y concurrida ciudad portuaria de Londres. Sin embargo, la narrativa no sugiere que Moll sea una prostituta; sino que el libertinaje sexual y la lujuria eran una transacción, o una inversión financiera, que permitía a algunas mujeres transformar su realidad socio-económica en el emergente capitalismo:

My colour came, and went, at the Sight of the Purse, and with the fire of his Proposal together; so that I could not say a Word, and he easily perceiv'd it; so putting the Purse into my Bosom, I made no more Resistance to him, but let him do just what he pleas'd; and as often as he pleased. (pp. 28-29).

Las aventuras sexuales de Moll, práctica muy común en las clases más bajas y trabajadoras, jamás podrían haberle acontecido, por ejemplo, a ninguna de las hijas de la dama que la acogió de niña; pues ellas gozaban de un estatus social privilegiado, con una sólida seguridad económica.

Una de las hermanas comenta:

The Market is against our Sex just now; and if a Woman have Beauty, Birth, Breeding, Wit, Sense, Manners, Modesty, and all these to an Extream; yet if she have not Money, she's no Body, she had as good want them all, for nothing but Money now recommends a Woman; the Men play the Game all into their own Hands" (p. 20).

En una economía cada vez más comercial, caracterizada por el incremento de la movilidad de clase (ahora no dependía del linaje o la cuna), el acopio de capital y el deseo individual de progreso comenzaron a sentar precedentes en la determinación del valor social. Dentro de la institución matrimonial, la acumulación y transferencia de propiedades continuaron teniendo un

⁵⁴ Moll es un nombre genérico que se puede tomar como una referencia generalizada a toda la clase hampesca femenina de la Inglaterra de Defoe.

⁵⁵ Sin embargo, los presos transportados se embarcaban con la esperanza de lograr la libertad y establecerse en su propia tierra.

rol importante. Las mujeres (objetos sexuales y reproductores) tenían que responder a ambos imperativos: clase y parentesco; pero operaban como unificadores de la familia y no como agentes independientes de producción. Moll aspiraba a ser rica. Para ello necesitaba casarse bien. Las mujeres debían ser esposas, madres y aceptar el estado de dependencia total de un hombre. Las solteras debían intentar aumentar su valor e ingresar rápidamente al mercado; porque eran lo que en la ideología mercantilista se denomina una *comodity* disponible. Moll necesitaba, entonces, procurarse hombres enamoradizos que la mantuvieran y ubicar (o mejor, abandonar) sus numerosos hijos en casas de familias, para liberarse de las obligaciones familiares⁵⁶. Así, transgrede la primera ley moral de obligación familiar: no todas las madres pueden brindar, instintivamente, cuidado y cariño. Durante su vida de casada (cinco matrimonios, casi todos simultáneos) busca oportunidades para escalar socialmente y se vale de su habilidad de manipular a los hombres con su cuerpo y su inteligencia. A este juego del mercado del matrimonio, Defoe lo llama, en un trabajo posterior⁵⁷, “prostitución conyugal,” el cual implica no sólo el canje de sexo por dinero, sino que la mercancía (su cuerpo) se ofrece a cambio de ganancia social y estabilidad financiera.

Luego de las transacciones sexuales y la ingeniería marital de la primera parte del libro, se plantea la ocupación más duradera de Moll (cerca de un tercio de la novela) que es la de hurtar y engañar. La narrativa se reduce a describir las técnicas, estrategias, trucos y tretas del mercado del robo en la gran ciudad metropolitana. Esta incorporación al mundo criminal es, según la tesis de Defoe, involuntaria e instintiva:

It was one Evening, when being brought, as I may say, to the last Gasp, I think I may truly say I was Distracted and Raving, when prompted by I know not what Spirit, and as it were, doing I did not know what, or why; I dress'd me, for I had still pretty good Cloaths, and went out: I am very sure I had no manner of Design in my Head, when I went out, I neither knew or considered where to go, or on what Business; but as the Devil carried me out and laid his Bait for me, so he brought me to be sure to the place, for I knew not whether I was going or what I did. (p. 191).

Era tanta la dependencia, y seguridad socio-financiera que brindaba el patriarcado que, al enviudar de su quinto marido, Moll se debe arriesgar a salir a las calles de Londres para mantener a sus dos pequeños. La circunstancia moral de la protagonista es compleja: ante la desesperación y la fatalidad se encuentra, irremediamente, repitiendo la historia materna. Por otro lado, se convierte, así, en una cuenta-propista de producción en el mercado laboral de la marginación. Las páginas en las que narra sus 10 años de experiencia como ladrona están llenas de toda clase de detalles topográficos (raramente encontrados en la biografía criminal o reportes de juicios de esa época), cuyo efecto es localizar el evento con precisión y reconocer, en el espacio público, la familiaridad urbana. Esto refuerza la verosimilitud y refleja el estado mental de la protagonista: las tortuosas vueltas de las callejuelas imitan la desesperación, el miedo y el terror de Moll en el sentido de extravío físico y moral.

Finalmente, Moll cae prisionera. El detallismo con que Defoe retrata las prisiones que condicionaban las vidas de estas pícaras una vez que eran capturadas por la ley y llevadas ante los tribunales, retrata la precariedad legal e injusticia social presentes en la peor zona fabril inglesa:

that horrid Place! ... the Place where my Mother suffered so deeply, where I was brought into the World, and from whence I expected no Redemption, but by an infamous Death: To conclude, the Place that had so long expected me, and which with so much Art and Success I had so long avoided. (p. 273)

Después de una experiencia religiosa y de un dudoso acto de contrición en la prisión de Newgate (coincidentalmente, el mismo presidio en el que nació), la pecadora recibe una conmutación de su pena y cumple su condena en las plantaciones de Virginia, donde se completa el ciclo del pecado y su castigo.

Sin embargo, Moll no es una verdadera penitente, como exige la concepción puritana de la literatura. No muestra cambios significativos en su obrar pecaminoso y repite sistemáticamente

⁵⁶ El aborto hubiera sido una opción no punible en los siglos XVII y XVIII.

⁵⁷ Defoe (1727) *Conjugal Lewdness or, Matrimonial Whoredom*

errores: múltiples matrimonios, incesto con un medio hermano, bigamia, engaño, prostitución, hurto y robo. Su narración constituye una elaborada confesión de sus crímenes (detrás de una identidad adoptada) y de su irresponsabilidad maternal. Gracias a su buena suerte y el sentido de la oportunidad puede escapar ilesa de situaciones riesgosas. Para lograrlo, debe cambiar frecuentemente de nombre (Mistress Betty, May Flanders, Mrs. Flanders) y de apariencia y, así, evitar escándalos por su pasado criminal e impedir que, autoridades y deudores, descubran los pecados de su vida. Se traslada, huye, se transforma para que su origen se mantenga desconocido. En esta larga carrera criminal, no siente pena ni remordimiento, sino miedo y temor. Su vida ha sido:

...for forty years had been a horrid complication of wickedness, whoredom, adultery, incest, lying, theft; and, in a word, everything but murder and treason had been my practice from the age of eighteen, or thereabouts, to three-score; and now I was engulfed in the misery of punishment, and had an infamous death just at the door, and yet I had no sense of my condition, no thought of heaven or hell at least, that went any farther than a bare flying touch, like the stitch or pain that gives a hint and goes off. (1994: 306)

Como desenlace, un ambiguo determinismo la reúne con su madre y con su cuarto esposo y regresa a Inglaterra para transitar la vejez y esperar la muerte.

A modo de conclusión

Moll Flanders y Daniel Defoe comparten el mismo momento histórico. El realismo documentado de Defoe presenta la realidad social y la cuestión de género con los recursos de la ficción picaresca y la biografía criminal. A partir de Moll Flanders, el autor refinará su punto de vista sobre las relaciones entre el individuo y la sociedad. La rígida estructura jerárquica del clasismo, la triste realidad de las deportaciones, las reglas de juego de la organización económica, el modelo capitalista en incipiente expansión, la transacción comercial del matrimonio y la quebrantabilidad de los lazos familiares presentan, a pesar de su fuerza, algún resquicio para que una mujer sola del siglo XVIII se sobreponga a su origen, pueda transformar su realidad social y aspirar a la independencia económica, aún a costa del pecado y el delito.

Moll no es una mera marginada social; sino una representante de las desfavorecidas, de las capas populares de la incipiente sociedad burguesa de su época. Las mujeres pobres y solas de la Inglaterra moderna temprana no podían ganarse la vida honestamente. La mayoría se rebajaba a la terrible humillación de tener que mendigar. Las otras, más enérgicas, tenían sólo dos alternativas para solventarse, ambas severamente penalizadas. Por un lado, la prostitución, actividad que tenía una gran demanda y, por el otro, el robo. En el final del siglo XVII (antes del industrialismo) el hurto era muy rentable; ya que los objetos eran artesanales y, por ello, de gran valor monetario. La novela nos propone un modelo de sociedad más dinámico que el precedente, uno donde el individuo tiene iniciativa y posibilidades para moverse y puede bastar el poder del dinero para comprar la honorabilidad y la posición social. Pero se trata de un cambio cultural del que todavía están excluidas las mujeres.

Referencias bibliográficas

- ARREDONDO, MARÍA SOLEDAD (1993). *Pícaras. Mujeres de mal vivir en la narrativa del Siglo de Oro*. DICENDA, Cuadernos de Filología Hispánica, nº 11, Madrid: Complutense.
- DEFOE, Daniel (1994) *The Fortunes and Misfortunes of the Famous Moll Flanders*. New York: Penguin Classics.
- EARLE, Peter (1976) *The World of Defoe*. Londres: Weindenfeld & Nicholson.
- GUILLÉN, CLAUDIO (1971). "Toward a Definition of the Picaresque" en *Literature as a System*. Princeton: PUP.